

Public RES 027

Poster 516

Año 1. Santiago 4 de Noviembre de 1917. Núm. 31

SUSCRIPCION

Un mes . . . 0,35 ptas.
Un trimestre . 1,00 "
Unión Postal . 1,50 "

Anuncios a precios
convencionales.

Número suelto: 10 cts.

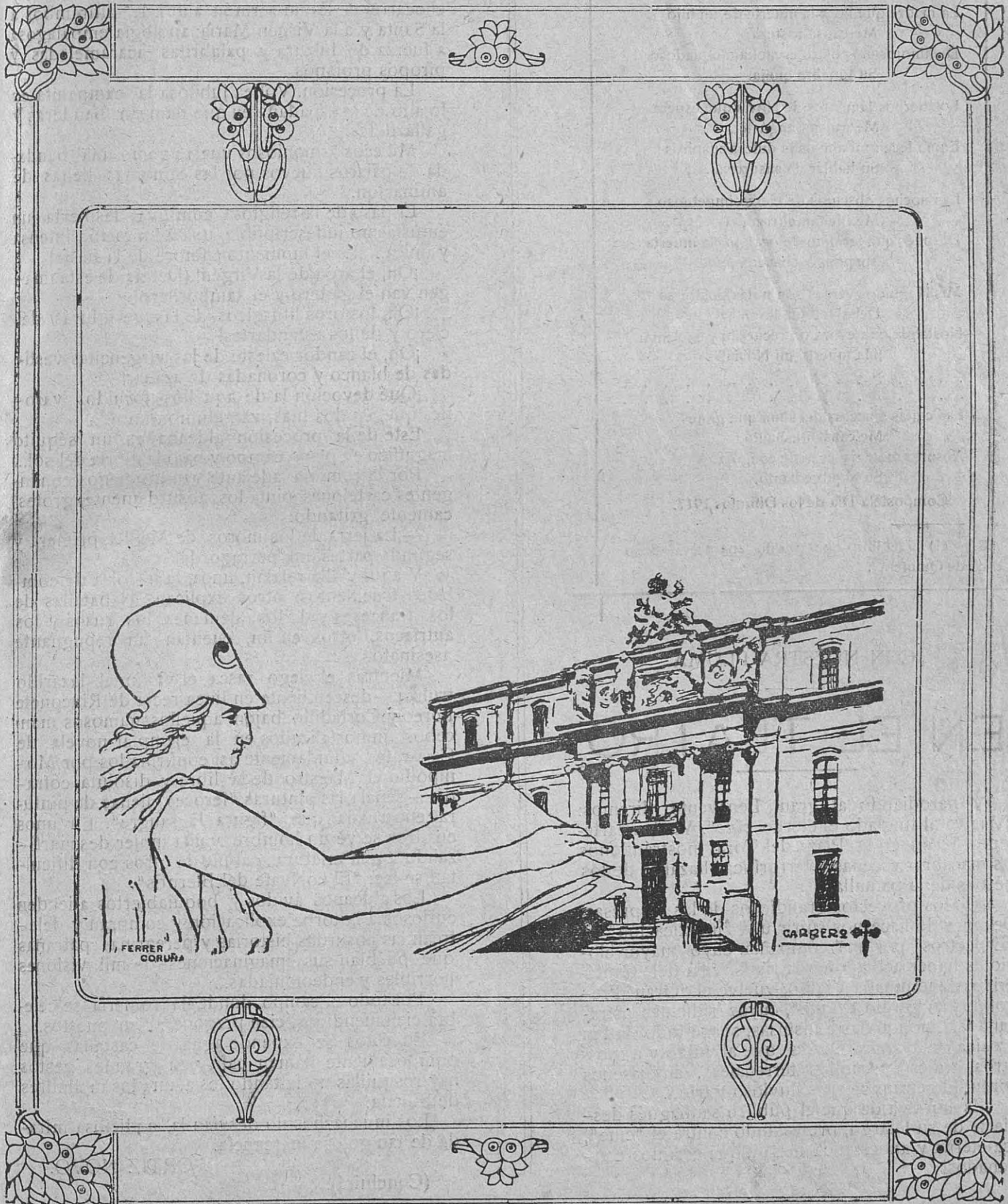
MARUXA

SEMANARIO ESCOLAR

LITERATURA
CIENCIAS
Y
ARTES

INCANSABLE
LABOR
DE CULTURA

REDACCION Y ADMINISTRACION: GELMIREZ, 26.—SANTIAGO





MIMOSA (1)



— POR —

MARINO ALBERTO L. BLANCO

Las cuitas sinceras del alma que gime
Me cau an espanto,
Absorto me deja su triste congoja
Su lúgubre llanto.

La madre que llora la muerte de un hijo
Me causa tristeza,
De hinojos me postro escuchando piadoso
Su fúnebre queja.

Los tiernos lamentos de Novia que espera
Me causan angustia,
Enmudecen mi alma sus dulces suspiros
Su hablar de susurro....

Las noches oscuras de cierzo impetuoso
Me invitan al rezo,
Después que termino de orar por la muerta
Me pongo a hacer versos.

Mis lánguidos versos son notas postreras
Del alma que llora,
Nostalgia que evoca un recuerdo y exclama:
¡Ha muerto mi Novia!

Las cuitas sinceras del alma que gime
Me causan espanto,
Absorto me deja su triste congoja
Su lúgubre llanto.

Compostela Día de los Difuntos 1917.

(1) Del libro que pronto aparecerá «Beso de Quimera».

CON NUESTRA PLUMA

EN EL TEATRO

Y parodiando al gran Benavente, diremos: "Vuelve al tinglado el eterno cine". Ya los cartelones lucen en la Plaza del Toral mostrándonos las macabras escenas y terroríficas hazañas de los héroes de la pantalla.

¡Oh los proyectos grandiosos de las empresas! Después de hacernos sufrir una "intoxicación" de "Espectros" por una compañía, cuyo mayor elogio es haber actuado en la riente villa del Cantábrico, denominada Vivero, vuelve el "Gran Fregolino" y "Su tío Roque", cuyas ridículas astracanas, monótonas e insulsas, sobre todo la tan areica de los tres Dioses que al vulgo y a nosotros, "viles gusanillos terrenales", antojásenos aprendida en un viernes lluvioso y frío...

¡Es hora ya de que el público santiagués despierte de su letargo, protestando contra el "cine", esa eterna y antiestética farsa a que estamos condenados!

BAJO EL CIELO DE GALICIA

ROMEROS

(CONTINUACIÓN)

Comienza la Misa cantada en el campo.
Derrama el sol una cascada cegadora y coruscante de brilladoras gemas.

El sermón. El predicador esmalta su enfática oración de giros estupendos e imágenes cursis y chocarreras. Es un sermón ahito de ditirambos a la Santa y a la Virgen María; apología empalagosa a fuerza de dulzura y palabritas acarameladas y piropos profanos.

La procesión. Voltea jubilosa la campanita en lo alto de la espadaña en que flamean banderas y gallardetes.

Mil ecos armoniosos vuelan como una banda de pájaros nuevos por las campiñas llenas de animación.

El paso de la religiosa comitiva despierta un entusiasmo indescriptible, una admiración intensa y única... ¡Es el momento-cumbre de la fiesta!

¡Oh, el arco de la Virgen! (Detrás de esta imagen van el gaitero y el tamborilero!

¡Oh, los oros litúrgicos de las vestiduras del clero y de los estandartes!

¡Oh, el candor caeste de las virgencitas vestidas de blanco y coronadas de azahar!

¡Qué devoción la de aquellos fornidos varones que, en dos filas, van alumbrando!

Este de la procesión aldeana es un séquito magnífico en pleno campo y bajo la gloria del sol...

Por la romería adelante van los ciegos con ingentes cartelones pintados absurdamente, grotescamente gritando:

—¡La jerra de los moros de Melilla; primera y segunda partes una perragorda!

Y aquí y allá relatan, unos, la historia de combates truculentos; otros explican las batallas de los franceses y de los alemanes, los rusos y los austríacos, otros en fin, cuentan un repugnante asesinato.

Mientras el ciego rasca el violín el lazarillo truhán —descendiente en línea recta de Rinconete floreo y Cortadillo bajón: aquellos gamosos mancebos, inmortalizados en la ejemplar novela de Cervantes, y lindamente así confirmados por Monipodio el Maestro de la libre y disoluta cofradía— señala las pinturas "feroces" llenas de pintura encarnada que "figura la sangre". En unos cuadros se ve un hombre y una mujer descuartizando a una criatura...; al pie de otros con dificultad se lee: "El convate del BiernEs".

Los aldeanos ávidos y boquiabiertos atienden curiosos a la torpe explicación y compran y deletrean las absurdas historias y peregrinas patrañas que pueblan sus imaginaciones de mil visiones horribles y endemoniadas...

Por todo el campo donde la romería se celebra cien mendigos, cien pregones, cien puestos.

En éstos se expende agua de castañas que pomposamente llaman café y en grandes cestos hay rosquillas no faltando los afamados melindres de Silleda.

Los muchachos no desvían la codiciosa mirada de tan golosa mercancía.

(Concluirá).

ORTIZ NOVO.


 - MI CONTESTACION AL SR. A. MENDEZ -
 

El Sr. Méndez al descargar sobre mi insignificante persona su rabiosa y grosera diatriba—publicada con muy ruin intención por quien la urdió, no por quienes ofrecieron sus columnas con franca hospitalidad—dame ocasión para demostrar ese dicho gráfico de *peor eres tú*.

Mi labor será doble porque a la vez que vaya exponiendo sus lamentables caídas, iré desvirtuando los conceptos que sobre mí lanza con mal reprimida y peor disimulada sevicia. Deploro que su disculpable afán de gallear chulescamente para congraciarse con el bello sexo le haya puesto frente a mí en actitud tan cobarde como incorrecta. He dicho que ese prurito era disculpable, porque las ofensas tienen un valor dúplice: objetivo y subjetivo. El primero está en su esterioresización; el segundo en su procedencia. Conste que éste no lo tomo en cuenta porque para mí, tal y como se produjo el ofensor, le tengo en mucho menos que al "Merlo".

Y ahora desentrañaré el desaliñado haz de groserías, dicitos y notas pedantescas que el Sr. Méndez *acertó* a *vert* en su presuntuosa carta.

Empezaré por definir mi personalidad para que se advierta que procedo sinceramente aún en aquello que más me lastima.

Soy simplemente bachiller, y es cierto que alguna nota desfavorable desluce su limpidez. El Sr. Méndez para decir lo mismo valióse de frases de tan pésimo gusto que inmediatamente se echa de ver que su educación poca de lo mismo que su gusto. Mi cultura es todo lo copiosa que puede serlo la que trae aparejada mi modesto titulillo; pero ella sóramé para contender con este Salomón injerto en Quijote que para mí mala ventura se terció en mi camino.

Comienza diciendo:

"Tenía entendido—y era máxima para mí muy verídica—que los títulos, si bien es cierto que no dan ciencia, la suponen; pero héteme aquí con una rara coincidencia me demuestra todo lo contrario, aportándome para ello varios casos a cual más convincente."

No varios casos, uno solo (el de mi palmaria incompetencia) bastó para deshacer la veracidad de su máxima: Si esta coincidencia ha invertido la máxima, podremos enunciarla así: los títulos no suponen ciencia. Por tanto si no la suponen ¿para qué alude usted al mío? Tanto vale no tenerlo.

Sigue diciendo el Sr. Méndez;

"Poco tiempo ha llegado a mis manos un recorte de cierto semanario de esta localidad sabiamente dirigido y confeccionado por un grupo de colegiales, alguno de los cuales me honra con su amistad, y por eso fué más grande mi sorpresa cuando al desdoblarlo me encontré con el siguiente título: *Lecciones a la Srta. P. P. A.*; como es de suponer antes de leer nada de lo que allí estaba impreso, me puse a reflexionar por ver si averiguaba quien era la tal señorita..."

Es usted un ente extremadamente sensible. ¡La sola lectura del título le ha producido tan sensacional sorpresa! ¿Qué habrá de sorprendente en el título? Pues el resto le produciría a este tenor una conmoción cerebral.

Sr. Méndez usted es una entelequia policiaca: leyó el título, nada más que el título; así lo dice a continuación. De suerte que no se dignó leer la firma.

¡A buena alturita quedan Sherlock Holmes y todos los *detectives* que en el mundo han sido! Con tres letras averiguó desde el nombre hasta mis calabazas (¡qué vergüenza!) ¡Si tendrá imaginación viva! Poco después dice:

"Entonces me puse a leer un conjunto de rios que en forma de cuartetos llenaban aquel recorte."

¡Por los clavos de Cristo, Sr. Méndez! ¡Cuartetos! ¡Habrás visto mayor frescura! Pareados y en perfecta rima; lo que vulgarmente se conoce con el nombre de aleluyas. Los cuartetos comprenden cuatro versos, y no pueden seguir la misma rima. Con un par de ejemplitos tal vez pueda comprender la diferencia. Tendrán el defecto de ser de mi cosecha; pero apesar de eso cumplirán su objeto. Ejemplo de pareado:

Méndez me ha resultado tan puritano
Que al escribir su nombre tiembla mi mano.

De cuarteto ahora:

Es tan grande el pavor que me habéis dado
¡Oh Méndez caverna! que de vos huyo,
Y este cuarteto que aquí veis, conciuo,
Temiendo que mi cuerpo esté averiado.

El Sr. Méndez dirá que lo mismo da un pareado que un cuarteto; pero no es lícito que quien *literariamente* me denosta, pase por alto el a b c de la Preceptiva.

Dice un poco más adelante de mí, que es de mal nacidos dirigir mis furias literairas contra el sexo débil, *algunas de cuyas representantes* pueden gallardamente hacer ostentación de una belleza impoluta."

Este parrafito es el mayor dislate que pudo escapársele al Sr. Méndez. La demostración es palpable; solo algunas mujeres pueden hacer ostentación de sus bellas acciones; *ergo* la inmensa mayoría de ellas no pueden hacerla. Esto en castellano se llama plancha impoluta. También conozco el terminajo, Sr. Méndez.

Sigo transcribiendo otro párrafo magistral:

"Porque yo creo que los asnos se resisten a toda forma de persuasión y únicamente acatan los ruegos y mandatos, si éstos van precedidos del paleativo por excelencia."

Sr. Méndez, (dejando aparte eso de si soy o no asno—y conste que yo jamás me permitiría darle a nadie ese nombrecillo) suplícole me conceda la vida. De la estaca nada quiero porque la precisa usted con bastantes mas motivos.

Estará usted contento con el gesto: así hablan los matones ¡olé! Oiga, Méndez: póngase en jarras.

Sigue la carta:

"Y no vaya a figurarse el redactor de "Maruxa", que es por congratularse con la citada joven por lo que yo me meto a *desfacedor de entuertos*, pero creo que así evitará (si sigue mis consejos) que se llegue al antes dicho paliativo."

Creo, desde luego, que no ha pretendido usted congratularse con esa joven que no ha citado

precisamente; porque si eso pretendiera, no pondría en evidencia su *preclaro* talento, y sin decir nada a nadie me hablaría personalmente.

¡Ah! ¿Pero usted es *desfacedor de entuertos*? ¡Socorro, guardias! Eso sí que es el colmo de la presunción, ya se ve la muestra. Sr. Méndez, usted *desface* la cortesía y el buen sentido; pero los entuertos ¡quíá!

“Y el Sr. Méndez después de haber saboreado los párrafos que comentó, puso digno remate a los mismos con una coz final. Perdóne el contagio. Véase el final:

Y ahora, para terminar, ruego a los señores de la dirección de “Maruxa”, un poco de vigilancia en los escritos, y tengan por entendido que nada va contra tal semanario ni contra *ninguno de sus colaboradores*, pues sólo me refiero a la composición que he citado y a su autor.—MÉNDEZ.”

Lo que cae justamente encima de su nombre es aquel producto de talabartería que Sancho robó al malhadado barbero de la inhumortal obra cervantina. Y como no hablo por hablar, sino que torpemente y a mi modo fundamento cuanto digo, ahí va la prueba: llámame usted en uno de sus párrafos por mi propio nombre y añade mi condición de *redactor* de MARUXA. Ahora se descuelga usted afirmando que no va *contra*

ninguno de sus colaboradores sino contra mí. Esto es meterla hasta el corvejón. El término *colaborador* es genérico y el de *redactor* es específico. Es decir, que todo redactor es colaborador y no viceversa. Y como esto es evidente bastaría con lo dicho; pero quien tal escribe es digno, por caridad, de que lo ilustren. Léanle atentamente el señor Méndez. El que *redacta, colabora; ergo* redactor es colaborador. Siendo esto así usted se contradice vergonzosamente. He terminado la glosa epistolar.

Sr. Méndez: yo no quiero devolverle la pelota en los términos villanos e innobles con que usted me la tiró. Quiero darle no una lección ortográfica, pero sí de urbanidad.

Si usted intenta replicarme, o llega a hacerlo, contestaré a usted con el desprecio de mi silencio. Y si se siente usted chulo (esta la única palabra apropiada) he de decirle que tengo en su sitio lo que al Manco de Lepanto le faltaba.

FRANCISCO LOPEZ VAZQUEZ.

La Redacción de MARUXA no se hace solidaria de ninguna de las partes, en esta polémica; y publica este trabajo bajo la exclusiva responsabilidad de su autor.

TRIPTICO

Teño aló pola aldea, un encantoño,
que me rouba a vida e o sosego
un amorío, qu' estou que por el cego,
y el cego non responde o meu cariño.

Por mais qu' os seus oídos moi baixiño
lle xure qu' o meu peito xa l' entrego,
que si a yalma me pide, eu non lla nego
ela rise chamándome parviño.

Cando cruel, nos seus ollos a pormesa
d' un amor, faime ver nas suas miradas
que se cravan en mín coma coitelos.

O momento, fuxindo moi depresa
rise, das miñas ansias alouçadas,
bulrándose de min e dos meus celos.

Premite que me mire na pureza
do cristal dos teus ollos milagrosos,
que non os hay no mundo mais valiosos,
nin qu' encerren en sí tanta riqueza.

Pousa sobre os meus, pra que mi adormeza
o encanto dos teus ollos misteriosos.
Deixa que dormido, nos amorosos
brazos teus, pra soñar, pouse a cabeza.

Pra soñando esquecer qu' eses luceiros,
dan o par, vida e morte na mirada,
os que caen dos teus ollos prisioneiros

Y eu, son cal volvoreta qu' aloucada,
voase en por dos teus ollos feiticeiros
pra morrer nas suas llamas abrasada.

Madrid.

Que queres, pombiña dos meus amores,
que che cante da tua fermosura,
que queres que che diga da dozura
do mirar dos teus ollos soñadores?

Si este infelís que canta os teus primores,
non é un poema que rime con soltura.
¡Si pra alabar a tua xentil figura,
non servirían os versos millores!...

Mais qu' importa si ei quí n' este meu peito,
dentro do corazón teño gardado
cal si fora reliquia milagrosa,

Todo un poema, d' a amor, pra rendir preito
e homenaxe, a ti, meu ben amado,
a Tí, divina e feiticeira diosa.

E. SUAREZ BLANCO.

RAFAGAS DE ARTE

- Una interview con Cánepa -

Nosotros que atentamente invitados habíamos oído en los salones de la popular sociedad "Recreo Artístico" la clásica música interpretada por los artistas que integran el magnífico quinteto Cánepa, vimos que nos sería completamente imposible hacer una buena crítica de la hermosa labor musical de tan extraordinarios artistas. ¿Que diríamos nosotros profanos en el arte divino, de la ejecución hecha por dichos concertistas de las obras de grandes maestros? Lo que dicen más o menos otros periódicos, pero comprendiendo que eso es poco, recurrimos al técnico informe de los ilustres maestros D. Francisco Martínez, Director de la Banda municipal, D. José J. Curros, director de las escuelas de música de la Sociedad Económica y D. Manuel Farfán, Director de la Banda de música del Regimiento de Zaragoza y que por llegar tarde a nosotros no podemos publicar en este número. Y ya que no podíamos hacer otra cosa que conocer algunos aspectos de la vida del director del quinteto a él nos dirigimos con ánimo de interrogarlo: y ni cortos ni perezosos llegamos a entreviuarlo en momentos tan actuales que ya no era el aplauso recibido de profesionales y "dilettantis" sino el del vulgo que entusiasmado premiaba con frenéticas ovaciones su intrincada labor.

....Trasasábamos el suntuoso hall del H. Suizo cuando en la puerta, el ciego Elías, rodeado de ilustres fregratices que en espera de la "vez" vagaban por la plaza del Mercado Viejo deleitábanse en oír —a pesar de la lluvia— la gangosa voz del ciego que acompañado de su guitarra entonaba el conocido *couplé*: ¡Aguá que no has de beber.....

En una de las mesitas del amplio comedor hállase Cánepa, el virtuoso del violín ensimismado en la lectura de una guía santiaguesa. Al vernos levantóse y saludándonos afectuosamente nos invita —mientras transcurre la amena charla— a tomar café, oferta que no rechazamos, y acomodándonos en las elegantes sillas que pueblan el suelo cubierto de *linoleum* de aquel espacioso salón comenzamos a interrogarle.

—¿.....?

—No, no tomo café, no me agrada; pero en cambio ya ven Vdes. que me gusta la manzanilla; tampoco es gran cosa para mí el fumar y beber alcohol.

—¿.....?

—No recuerdo ¡Hace ya tanto tiempo que empecé! Apesar de que soy joven, pues solo cuento 25 años, hechos aquí, en Santiago.

Era yo un niño, y mi primer maestro fué mi padre (Director del Teatro Municipal de Orán); después estuve en Madrid y allí recibí varias lecciones del maestro Hierro, seguidamente marché a París, ingresando en la escuela Cantorum donde estudiaron Usandizaga, Falla.... y tantos otros artistas de universal fama; yo salí de dicha escuela a los siete meses con el primer diploma; entonces comencé a dar conciertos en "soirés",



EDUARDO CÁNEPA

Director del quinteto Cánepa-Fischer, que actúa con gran éxito en los salones de las sociedades recreativas de Santiago.

de la más alta aristocracia francesa. (Aquí cita el interrogado varios nombres, que el cronista no puede apuntar motivado a la rapidez con que habla).

Y así en *tournés*, recorrí Bélgica, Córcega, Francia, todo África y España.

Apuramos un sorbo del dorado Domccaq, y proseguimos nuestra interrogación.

—¿.....?

—De los públicos de Galicia, creo sean los más cultos el de Santiago y Coruña.

Un auditorio que nunca me llegó a interesar por comprender su ignorancia y fatuidad ha sido el villagarciano; pero no por eso dejo de admirar aquellos paisajes tan hermosos, aquellas puestas de sol tan lindas...

Yo que no amo más que al arte en todos sus diversos aspectos como romántico que soy, he recibido una sensación muy artística cuando en el Casino villagarciano oí a Carmencita Pérez ejecutar al piano una sonata de César Frank. ¡Oh que mo

mentos mas felices!... Con ella pienso tocar en Madrid a la terminación de mis conciertos con la Fischer en Ferrol.

—¿.....?

—Mi sueño dorado es visitar esos países exóticos como Suecia, Noruega... y sobre todo Alemania —nación donde hoy radica el arte musical— a donde pienso ir tan pronto termine la guerra para parar en Silesia, en casa del "Benavente germano", G. Homan. ¡Que placer ver el Rhin con sus castillos feudales, todos con sus leyendas!...

—¿E Italia? —interrumpe el cronista—

—Italia —responde Cánepa— fué hace un siglo cuna del arte, pero hoy no existe en ella más que el *chabacano*.

—¿.....?

—He visto casi todas las catedrales de España; no se puede negar que la de Burgos y Sevilla son hermosas, pero en la sencillez arquitectónica y en lo bien cuidada ninguna puede compararse con la de Santiago. Esto es muy lindo, tienen ustedes la mejor plaza que he visto y que es la del Hospital, ¡lástima que tenga aquel *manchón* horrible en el medio!...

Y después de prender fuego a un magnífico habano continuamos preguntando:

—¡Como voy a sentir nostalgia si el cielo gallico me parece el africano, si hasta sus mismos cantos regionales me parecen los de allá!...

—¿.....?

—El momento mas dichoso para mí en un concierto es cuando el público siente como yo al unísono, y mis autores predilectos son Meldehson, Bach y el gran Sarasate.

—¿Y de amores que nos dice V? —interrogamos—

—¡Oh el amor! — dice el virtuoso. Hasta ahora no hallé más que *flirts* de buen tono, pero solo eso. Yo que influido por el clima africano tengo un temperamento excesivamente romántico, no encuentro mujer a mi gusto.

Al llegar el virtuoso a pronunciar estas palabras, mi compañero, el inspirado poeta Marino Alberto L. Blanco, le interrumpa bruscamente y con su peculiar y galante palabra, le describe una mujer, para él ideal que es la *musa de sus rimas abatidas*; tanto influyó en el violinista la descripción que exclama:

—¡Esa sería mi esposa!... yo no puedo amar la materia y ella tenía que ser una mujer que viviera más del alma que del cuerpo, mejor si es artista, y no siéndolo que al menos me comprenda y no se oponga entre mi persona y mi arte. Hay veces que obligado por el destino encuentro a mujeres mundanas, pero yo no las creo así, las idealizo, me forjo la ilusión de haberlas traído del campo, entre las adelfas, impolutas en lo que humanamente cabe, y entonces es cuando las acaricio, las quiero...

Como sabemos que el poeta-músico, con quien hablamos, apenas dispone de tiempo, disponemos a marchar, pero antes el cronista pregunta finalmente:

¿.....?

—No, soy perezoso quiero mucho a mi violín para serlo y a lo que V. se refiere sobre la base de mi arte, le diré que está basado en esa línea de horizonts que todos vemos pero que realmente no existe.

Y al despedirnos afectuosamente nos daba las gracias por aquellos momentos de conversación para el tan grata con su algo de espiritualismo libre del bienestar material que tanto odia el virtuoso del violín Eduardo Cánepa.

Otra vez traspusimos los umbrales del Suizo cuando aún —apesar de la lluvia— las ilustres fragatrics formaban corro alrededor del ciego Eliás mientras éste tañendo su propia guitarra dejaba oír el final de la vulgar canción: *déjala correr, déjala, déjala!*

ISIDRIN GOLEAT.

NUESTRO CONCURSO

ENVIO

A la Srta. María Aurora R. Barreiro
Donde suave rumor de la floresta

Convida a suspirar
Recoge para mí dulce embeleso
¡Que allí quiero yo amar!

MARY NO.

¿Como vivir sin tus amores santos
Mujer de mi ilusión?
¡Si es solo un pensil mustio y sin flores
Mi pobre corazón!

NORIMA.

ENVIO

A la Srta. Conchita Larramendi

Vos sois la armonía
vos sois la belleza
que me hace penar.
Yo todo os daría;
estrofas, tristeza, alegría,
deseos de amar.

PADUANO.

ENVÍO

A la Srta.

FIRMA

PSEUDONIMO

- INFORMACIÓN -

Ha resultado superior a toda ponderación el concierto de música clásica dado ayer por el quinteto Cánepa-Eischer en los salones de la Sociedad "Casino de Caballeros" de esta ciudad.

Agradecemos la atenta invitación que para concurrir nos ha enviado su digno presidente.

Hoy sale para Madrid nuestro distinguido colaborador, el redactor de "El Liberal" D. Victoriano García Martí.

Un viaje muy feliz deseamos al autor del notable libro "Don Severo Carballo".

A causa de figurar entre el original dado a las cajas para la formación de un libro que con un prólogo de una gran figura literaria y hermosas ilustraciones del laureado pintor santiagués Juan Luis publicará en breve nuestro entrañable compañero el galano escritor J. Gómez Posada Curros ("Isidrin Goleat") no podemos publicar en este número—como habíamos prometido—el cuento titulado "La noche de Difuntos" original de dicho escritor.

Esto no obsta para que publicado dicho libro reproduzcamos algunos de sus bellos y reflexivos trabajos.

En el próximo número publicaremos una entrevista celebrada con el Rector de la Universidad de Santiago D. Cleto Troncoso y Pequeño acerca del tan debatido asunto de las reválidas.

"Hotel Lucense", el mejor en su clase

Academia especial de Corte y Confección para señoritas

Enseñanza práctica y rápida del sencillo método IBERO

Las alumnas pueden confeccionar toda clase de prendas de señora y niño e interior de caballero.

Unico método que por su facilidad permite en breve saber cortar a perfección.

Horas de 9 a 12 y 3 a 6. Gelmírez 3 y 5 2.º piso.

GUIA COMERCIAL DE SANTIAGO

Gran Hotel Europa de Domingo López.—Calle de la Senra.

Sastrería de Eduardo Fernández.—Calle de Gelmírez.

Chicharro-Fotógrafo Casa fundada en 1879.—Rúa del Villar 27.

Ultramarinos y Bar de Manuel Viduido.—Franco 58.

Gran sombrerería moderna de Andrés.—Iglesias.—34, Rúa del Villar, 34.

Casa de las Crechas Inmejorable servicio.—San Agustín.

Casa de Banca Hijos de Francisco Deza.—Villagarcía y Santiago.

"Maison de Blanc" Huérfanas 1.—Santiago.

Marmolería Construye con la perfección que requiere el arte de mármoles, toda clase de trabajos.—E. Barral Barreiro.

La Electra Lámpara NITRA y EGMAR.—Calderería 26.

Café Imperio El más céntrico

Sastrería Madrileña de José Taranco.—Rúa del Villar 62.

Gran Hotel Suizo de D. Alfredo Mengotti.

La Viña Ultramarinos y Bar de Juan Montes.—Rúa del Villar.

Cebreiro Fabricación y depósito de Calzado.—Calderería, 36.—Santiago.

Calzado impermeable de Jesús García, única caña en su género.—Calderería 49.

Zapatería modelo de José Carreira.—Gelmírez 7.

Gran Café Suizo Inmejorable confort.—Rúa Nueva 18.

Frutas y mariscos de sus propios viveros de Ricardo Baltar (Pelexo).—Rúa del Villar 72.

José Vázquez Gran comercio de Ultramarinos.—Preguntoiro.

Gran Café Español Salón reservado. Huérfanas 15.

Requeiro Chocolates a brazo. Preguntoiro 18.

Esteban Ceinos Centro de novedades para señora y caballero.—Preguntoiro 36.

Ricardo Baltar "pelexo" exporta para las fábricas de conservas frutas y mariscos

ANUNCIOS

Calmante por excelencia del dolor de muelas. Unico desinfectante de la boca aromatizando el aliento siendo su sabor agradable

DENTALIX

1 PESETA FRASCO

FARMACIAS Y DROGUERIAS

-EL NOROESTE-

cómodo y lujoso servicio de automóviles de línea a la Co: ruña, Vimianzo y Negreira :

ADMINISTRACION:

: : Senra 1.—SANTIAGO : :

TINTORERIA "ESPAÑA"

TALLERES AL VAPOR

— DE —

Antonio Pérez Gantes

Despacho: Plazuela Fajó, 3.

Talleres: San Roque, 24. SANTIAGO

GRAN CASA DE VIAJEROS

— LA COMPOSTELANA —

— DE —

Benito y Marciala

Teléfono núm. 76 Conga, 1.-Santiago

Próxima a la Catedral

Para comodidad de los señores viajeros

LO MAS MODERNO EN ESTUCHES DE PAPEL

TINTAS DE LAS MEJORES MARCAS

Lápices de toda fabricación: española y extranjera

Imprenta y papelería : :

LA COMERCIAL

Gelmírez, 15 y 26 : : :

GRANDES NOVEDADES EN POSTALES

La Comercial es la casa que más barato vende y trabaja en Santiago.

GRANDES RELOJERÍAS

— DE —

Antonio Rivera

Preguntoiro, 5 ☒ Cardenal Payá, 16

CALZADOS

- Julio Tojo -

Calderería 42. Santiago

El que más barato vende.

El que mas surtido tiene.

El que más favorece al público.

PRECIO FIJO

CALZADOS

- RELOJERIA AMERICANA -

MATERIAL ELECTRICO
RELOJES DE TODAS CLASES
OPTICA Y BISUTERIA

Gran surtido de LÁMPARAS OSRAM.

Sergio González

Huérfanas, 30. — SANTIAGO

Gran Hotel Argentina

— DE —

FRANCISCO REY

Servicio esmerado Senra 10 : : :

Librerías Porto

P. DE CERVANTES 13

Y

RUA DEL VILLAR, 16

SANTIAGO.

COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA

Plaza de la Quintana, núm. 1.—SANTIAGO

Instrucción primaria, Bachillerato, Preparatorio de Facultades, Preparación para Academias militares, Aduanas, Correos y Telégrafos; Carreras del Magisterio, Comercio y otras especiales.

Director propietario: EUGENIO GIRON MALLO

Licenciado en Derecho

Profesores encargados de la enseñanza en este Colegio durante el curso de 1916-1917:

D. José Lema Trasmonte, profesor auxiliar de la Facultad de farmacia, D. Francisco Soler de Dios, Bachiller; D. Alejandro Gómez Ulla, Farmacéutico; D. Eugenio Giron, Abogado; D. Eduardo Carnero, Capitán de Infantería; Mr. Pierre Ledevin, Licenciado en Filosofía y Letras; D. Enrique García Mirás, profesor Mercantil en la Sociedad Económica; D. Manuel Rey Gacio, Abogado, Profesor auxiliar de dicha Facultad; D. Miguel Ferrer, Abogado, don José de la Rosa; Capitán de Infantería; D. Juan Mejuto, Abogado; Profesor de la enseñanza D. Secundino Rey Zabala, Profesora de párvulos, Srta. María Zubeldis.

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIO INTERNOS, PERMANENTES Y EXTERNOS

FIDANSE REGLAMENTOS

UNIVERSITARIA DE
Doctor Cuitián Lapido

Médico de Beneficencia provincial

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO E IN-

: : : : : TESTINO : : : : :

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

SENRA 1.—2.º

DOCTOR MERINO

Ex alumno del Instituto Rubio y Hospital de S Juan de Dios (Madrid)

Especialista en enfermedades de la piel y venéreas

PREGUNTOIRO, 6 Y 8 2.º

De 10 a 12 y de 3 a 5. Gratis los sábados de 9 a 7

Lea usted MARUXA